

LAS HUELLAS DE UN RECORRIDO POR LA HISTORIA COLONIAL

Para mí ha sido un gran honor convocar y coordinar al grupo de colonialistas que han aportado con sus artículos a este número especial de la Revista *Palimpsesto*, en homenaje al profesor Juan Guillermo Muñoz Correa.

Es sabido por todos el aporte historiográfico de Juan Guillermo, inclinándome en destacar –en esta oportunidad- su contribución al estudio y análisis de la historia regional, en tiempos en que se estilaba la reflexión en torno a la historia nacional. Sin duda, los detallados, acuciosos y profundos estudios realizados por el profesor Muñoz a la zona de Colchagua, marcaron un hito que impulsó una serie de historiadores a sumergirse en los archivos y en los mares documentales para dar cuenta de las diversas y múltiples localidades que constituían el Reino de Chile.

Más aún, supo de manera sabia, lograr integrar su conocimiento de los espacios locales coloniales con la historia económica, contribuyendo con sus investigaciones a entender en su totalidad el sistema de la hacienda, los viñedos, así como también la producción y circulación de bienes y mercaderías –tal como lo presenta en este dossier en relación al pisco-, ejercicio que conllevó establecer nuevas hipótesis de trabajo y audaces conjeturas que, hasta el día de hoy, constituyen la base para quienes cultivamos la historia colonial chilena para analizar en profundidad y rigurosidad las zonas rurales del Chile central.

Con todo, sus investigaciones se matizan con los estudios que ha realizado de los sujetos populares, indígenas, afrodescendientes, mujeres y milicianos, lo que enriqueció la historia social chilena, dejando atrás la marcada tendencia de su generación de dar cuenta sólo de las élites y de las interpretaciones históricas “desde arriba”. En tal contexto, Juan Guillermo se inscribe en la “genealogía de la historia social chilena” continuando los pasos, innovaciones y aportes de Mario Góngora, Alvaro Jara y Rolando Mellafe, constituyéndose él mismo en “un puente” entre los clásicos trabajos y estudios de la historiografía chilena de mediados y finales del siglo XX, con las actuales generaciones de historiadores nacionales.

Sin duda alguna su aporte y trabajo archivístico han sido de utilidad para muchos de los que hemos participado en este homenaje. La gran cantidad de información y registros que conoce no solo están en sus artículos y libros. Juan Guillermo, profesor, colega y amigo generoso, siempre ha estado dispuesto a ayudar a sus pares, estudiantes y discípulos. Vigente por más de cuatro décadas en el ámbito de la historia chilena, Juan Guillermo ha dado sobradas muestras de humanidad, generosidad y empatía hacia otras personas, sean éstas sus estudiantes, colegas o amigos. Y esto, ciertamente, muchas veces en nuestra disciplina escasea.

Al iniciarse este proyecto de dossier tendiente a realizar un homenaje a Juan Guillermo, todos los convocados –sin dudarlo- aceptaron gustosos participar de él. Y el mejor modo de realizarlo fue mediante la redacción de artículos relativos a la historia colonial chilena dialogando con la contribución historiográfica de Juan Guillermo. En efecto, quienes participan en este homenaje, lo han realizado porque se han dedicado a cultivar sus mismas líneas de investigación, o bien han seguido sus metodologías históricas.

Es más, el ímpetu por participar de este ejercicio intelectual, las más de las veces, se vio enriquecido por una buena conversación con él –junto a Bárbara, compañera leal de tantos años- provocando que se generen desde coloquios amenos, pistas y huellas para aproximarse a nuevos objetos y sujetos de estudios.

En el mundo convulsionado en el que vivimos, las pláticas con Juan Guillermo constituyen lo que muchos de nosotros hemos entendido por la idea de “Universidad”. El intercambio de opiniones y saberes, mediante diálogos amenos y carentes de vanidad y egocentrismo, oasis de armonía y satisfacción de compartir los conocimientos, dudas y reflexiones, en torno a una buena mesa o un rico café hasta que las velas no ardan.

Sin duda, la coordinación de este dossier de historia colonial ha sido para mí un privilegio, el que comparto con Aude Argouse, Teresa Contreras, Carola Odone, Ignacio Chuecas y Jaime Valenzuela, quienes de alguna u otra manera comparten mis palabras.

Gracias Juan Guillermo por tu contribución a la historia chilena, pero mejor aún, a la gran humanidad que siempre has hecho gala adentro y fuera de la sala de clases.

Doctora Macarena Cordero
Académica de la Universidad Adolfo Ibañez
Santiago, 2017.